

Hospital Montfort de Villavicencio

SINDICATURA

Movimiento de caja en el mes de Mayo

Entradas desde enero a 1° de mayo	157,37
Don particular	0,50
Salidas desde enero hasta 1° de mayo	157,50

Gastos en el mismo mes

Cap. 1° Art. 1° Alimentación	14,00
" " " 2° Remedios	
" " " 3° Ropa	
Cap. 2° Art. 1° Directoras	2,00
" " " 2° Criados	2,00
Cap. 3° " 1° Cocina, costura etc.	0,50
" " " 2° Escrit. estam. teleg. etc.	
" " " 3° Alumbrado	1,50
Cap. 4° Gastos varios: telegramas urgentes, al Sr. Ministro y diligencias varias	3,00
	23,00
	\$ 180,50
	515,87

Comparación del Debe \$ 515,87 con el Haber \$ 180,50 saldo a favor del Debe \$ 335,37

MOVIMIENTO INTERNO

	Baja	Alta
Hospitalizados a 1° de abril		7
Entraron en el mismo mes		5
Salieron en el mismo mes, alentados	5	
Muertos	0	
Por otros motivos	7	
Quedan a 1° de Jun. de 1918 (1)	0	
	12	12

Asistidos en sus propias casas 25 con remedios por valor de \$ 27,45
El Síndico,

(1) El Hospital quedó desocupado para luego dar entrada a los enfermos de disenteria bacilar.

Lsa M. M. Dieres Monplaisir

Patronato San José. - Banco San José

Entradas desde enero a 1° de mayo	1.624,48
Entradas en el mismo mes	312,55
Salidas o haber hasta 1° de mayo	1.486,27
Salidas en el mes	220,20

Comparación del D.	1.937,03
id del H.	1.706,47

Saldo a favor del Debe S. E. u O.	230,56
CAJA SAN ISIDRO, para los enfermos de la sección	\$ 2,40
" SAN ANTONIO, para los cultivadores, (auxilio mutuo)	\$ 10,92

hasta tal punto que dos de ellas dieron con sus cargas en el suelo. En fin, gracias a mi energía, hubo la de Mazagatos en aquel patio en que habian osado profanar mi lomo.

¿Qué sabroso es para un caballo no estar obligado, como lo está un hombre a perdonar las injurias! En mi pecho hervía el deseo de vengar el último ultraje que se me había inferido; y la suerte no tardó en ofrecerme coyuntura de ver satisfecho mi anhelo, y hasta de verlo colmado sin que a mí pudiera quedarme reato.

El depositario había hecho sobre mí una excursión, y volvía para su casa por un camino malísimo que lluvias recientes habían hecho casi intrasitable. Llegamos a un punto en que yo esperaba poder pasar sin

manifiesto peligro escogiendo la parte del camino más baja y fangosa; pero el jinete me forzó con la rienda y la espuela a tomar una ladera gredosa y demasiado inclinada: no hubo remedio: las cuatro patas se me deslizaron y, dando una soberbia costalada, le rompí una pierna a mi jinete.

Allí lo dejé dando ayes, y bonitamente me encaminé a una estancia que habíamos dejado atrás y en la que yo había visto abundancia de hierbas frescas y aromáticas, tras las cuales se me habían ido los ojos. No me fué difícil meterme en la estancia; pero yo había echado la cuenta sin la huésped. ¿De qué me podía servir, estando embriado, pasearme por aquel lujoso suelo?

EDICTO

En el juicio de cuentas seguido por Agapito Sanabria, por medio de apoderado, contra Cerbeleon Rojas, ha recaído el auto siguiente:—Juzgado del Circuito—Villavicencio, Mayo once de mil novecientos diez y siete.—Para el negocio y en los términos concebidos en el anterior memorial poder, téngase al Dr. Santiago Buenahora como apoderado especial de Agapito Sanabria, y dénse por revocados todos los demás poderes que el memorialista haya conferido, en este juzgado, en el presente juicio.—Oportunamente póngase en conocimiento de las partes, cópiase el poder y anótese la estampilla.—Notifíquese personalmente (art. 69 Ley 63 de 1905)—Jesus Cuéllar.—Abel Aguilera C. Srío, interino.—Y para notificar a las partes el auto inserto, se fija el presente en un lugar público de la Secretaría, por treinta días, hoy 3 de Diciembre de mil novecientos diez y siete.—El Juez, ARTURO TAPIAS PILONETA.—El Secretario, GERARDO ROJAS.

Es copia.—Villavicencio, junio 11 de 1918.
Gerardo Rojas
Srío.

PRIVARSE ES MORTIFICARSE**Anocheciendo**

*Poco a poco se apaga el claro día,
En la montaña acóclase la fuente;
A las almas invade suavemente
Religiosa, fugaz melancolía.*

*Rasgan al vuelo la extensión varía
Bandadas de aves a luz poniente,
Como surcan veloces nuestra mente
Los recuerdos de dichas y alegría.*

*Triste emudece en la arboleda el toche;
Cubren las sombras las andinas moles;
La luna—flor de luz—entreabre el broche;*

*Y al morir los postreros arboles
Se incendia el manto negro de la noche*

*[che
Con millares de estrellas y de soles.*

BERNABE RIVEROS

De la Revista del Rosario.

AHORRAR ES MERECEER

Un mal barbero a un mal parroquiano:
—¿Le dejo a usted patillas?
—No.
—¿Y el bigote?
—Tampoco.
—¿Se lo quito a usted todo?
—Todo, no.
—¿Pues qué quiere usted que le deje?
—La vida.

Pasé una noche toledana, encabestrado, como aquel día que siguió al del gran desaguisado del Tuerto Garmendía, y padecí el suplicio que dicen que sufrió no sé qué caballero que estaba muriéndose de sed y viendo el agua a dos dedos de sus labios sin poderla probar. Pisoteé bestialmente un maízal y unas hortalizas, y lo dejé todo en un estado que daba grima. Amaneció, y el dueño de la heredad, arrebatado de ira al ver el estrago que yo había causado en ella, me apaleó y me llevó al coso del pueblo.

El coso es un establecimiento público en que los animales vulgares purgan el delito de haber metido el diente en mies ajena. ¡Pero que yo, yo, el Moro, el que estaba retrata-